

ROSARIO LÓPEZ GREGORIS, *El amor en la comedia latina. Análisis léxico y semántico*, Ediciones Clásicas, Madrid, 2002, 399 pp. ISBN: 84-7882-496-0.

Como señala la autora en la introducción (pp. 17-26), el propósito de este libro, que se abre con un sugestivo prólogo de Benjamín García-Hernández (pp. 11-16), consiste en la determinación de los lexemas verbales que configuran el *sermo amatorius* y en la descripción, hasta donde sea posible, de la estructura que conforman, empleando como *corpus* la comedia latina. Establece R.L. cuatro variantes dentro de ese *sermo amatorius*, en función del punto de vista que se adopte: el de la meretriz (*sermo meretricius*), el enamorado (*sermo amatorum*), el proxeneta (*sermo lenonius*) o las relaciones matrimoniales (*sermo nuptialis*). No se trata, pues, del estudio de un campo léxico, sino del funcionamiento dentro del *sermo amatorius* de varios campos léxicos, para cuya descripción resulta de utilidad el empleo del método estructural. Es también importante en el campo de estudio seleccionado el recurso al eufemismo y a la metáfora, que puede mantenerse aislada, o arrastrar al terreno amoroso a toda o buena parte de su familia etimológica. Aun cuando adopta, en la metodología, un sano eclecticismo, R.L. expresa sus dudas sobre la validez para su análisis de la semántica de los prototipos, que le resulta útil, con todo, para la interpretación de los datos sintácticos: intransitividad característica del *sermo meretricius*, transitividad del *sermo amatorum*... «Los métodos lingüísticos —recuerda R.L.— no son actos de fe, sino instrumentos de trabajo orientados a explicar los fenómenos de la lengua» (p. 25).

Concluida la introducción, se presenta el cuerpo del trabajo dividido en cuatro capítulos, dedicados a los cuatro *sermones* que arriba hemos detallado. El primer capítulo, correspondiente al *sermo meretricius*, se titula «El lenguaje de la seducción» (pp. 29-66), y se analiza en él el léxico verbal que expresa la actividad mediante la que la meretriz seduce y atrapa al joven enamorado o al viejo libidinoso (p. 31), léxico en el que se combinan dos rasgos sémicos: atracción y engaño. Se trata de acciones verbales con

dos actantes, el primero de los cuales designa a la prostituta, y el segundo a su presa, caracterizadas por la tendencia a la no transitividad, o dicho de otro modo, a compartir la agenticidad con el segundo actante. En un análisis secuencial, se establece en esta esfera una secuencia de tres grados: no resultativo, de naturaleza conativa (*lacto, capto*) —progresivo (*illicio, perlicio*)— resultativo (*capio*). Pasando del aspecto secuencial al extensional, se estudia el funcionamiento en esta parcela de la seducción de los verbos durativos, como *oblecto* y *blandior* (con su modificado *subblandior*, que aporta el rasgo /furtivo/), y los intensivos, modalidad más numerosa en el léxico verbal del *sermo meretricius*, como *delecto*, cuyo sujeto suele corresponderse con flautistas o jóvenes cuya presencia en el banquete es habitual para lograr diversión o deleite entre los comensales, o los verbos intensivo-recíprocos, que se diferencian entre sí por el modo como se expresa la afectividad: el contacto (*complector* y *contrecto*), la mirada (*contuor*), o la voz (*conloquor* y *compello*).

El capítulo segundo, dedicado al *sermo amatorum*, se titula «El lenguaje del amor» (69-207), y tiene como campo de estudio los amores masculinos gozados fuera de la institución matrimonial. Se trata, en este caso, de lexemas transitivos, de dos actantes, el primero masculino, y el segundo femenino. En esta parcela cobra un gran protagonismo el clasma intensivo, determinado por el rasgo /amor/, mediatizado en un sentido prosaico por la finalidad básica a la que se dirige: la consecución inmediata del placer sexual. Se considera archilexema a *amo*, en cuanto que puede expresar los tres tipos de acción que configuran el *sermo amatorius*: expresión del afecto, contacto erótico y relaciones sexuales. Algunos lexemas se caracterizan por el rasgo /contacto/, como los que expresan el abrazo (*amplector, complector, complexor...*), el beso (*osculator, deosculator*, intensivo frente al anterior: «comerse a besos»; la lexía *do sauium*), o la caricia (*palpor, blandior*). Otros lexemas expresan el grado de enamoramiento, con irrelevancia, por tanto, del rasgo contacto: el archilexema *amo*, su modificado intensivo *deamo, pereor* y *depereor*, y *diligo*. Concluido el análisis de los verbos intensivos, se pasa ahora a los frecuentati-





vos. Se estudian primero *consuesco* y *soleo*, en cuanto expresión de la acción de frecuentar el amante a la prostituta, y su relación con la expresión eufemística *cum aliquo esse*. A continuación, los modificados verbales en *-to (-so) / -ito*. Un primer grupo constituyen los «modificados frecuentativos de la prostitución»: *tracto*, *cubito*, *ducto*, *scortor*, *ductito*; el segundo grupo, los que expresan el acoso sexual: *sector* y *adsector*, *subigito*, *attracto*. En tercer lugar, se estudian las «metáforas estructurales», tres sustitutos eufemísticos estables de *futuo* que han arrastrado en su aplicación designativa a otros verbos de su esfera léxica. Bajo el epígrafe «la metáfora estructural fornicar es llevarse» se considera el empleo de *duco*, *adduco*, *obduc(t)o* y *conduco*; en «fornicar es tocar», *tango*, y en «fornicar es acostarse», el grupo lexemático de *cubo*: *cubo*, *accumbo*, *concumbo*...

El tercer capítulo («El lenguaje de la prostitución»), más breve, se dedica al *sermo lenonius* (pp. 211-234). Las características comunes de los lexemas que se estudian son: importancia de las relaciones complementarias, escasa importancia del sistema preverbal y estructura predicativa triactancial. Se aborda, primero, la diátesis léxica de la prostitución: *leno prostituit .-meretrix prostat .-adulescens conducit*, a lo que sigue el análisis de la petición, la entrega o venta y la devolución.

Concluido el análisis del *sermo lenonius*, se ofrecen unas conclusiones sobre los tres primeros *sermones* (pp. 235-237), que denotan una única realidad: el amor venal. La interpretación de los datos sintácticos, opina R.L., apunta a un proceso de cosificación de la mujer; así, las acciones con sujeto masculino suelen ser transitivas, mientras que las que tienen sujeto femenino suelen ser intransitivas, llevan con frecuencia un coagente expresado mediante *cum*, o llevan un tercer actante en dativo, y no acusativo.

El capítulo cuatro, en fin, «El lenguaje del matrimonio» (pp. 241-318), estudia el *sermo nuptialis*. Se estudian primero las estructuras léxicas de dos actantes, que enfrentan al novio y la novia, y después las estructuras léxicas de tres actantes, comenzando por los verbos que llevan como sujeto al padre o tutor: *spondeo*, *do*, *loco*, *colloco*. Al segundo actante, por su parte, corres-

ponde *nubo*, y al tercero, *duco* y sus modificados *abduco* y *deduco*, además de una serie de verbos de posesión que expresan el resultado final de la acción de *duco*. Un último apartado se dedica a «La vertiente personal del *sermo nuptialis*. Las relaciones conyugales» (pp. 287-318), caracterizadas, obviamente, por lexemas de sólo dos actantes, y con notoria relevancia del rasgo /contacto/. Se establecen dos subgrupos: los verbos que expresan la violación, como *tango*, *atingo*, *uiolo*, *uitio*, *stupro* y *comprimo*, y los verbos que expresan las relaciones propiamente conyugales, donde aparecen de nuevo, como lexemas plurifuncionales, *osculor* y *diligor*, y como lexemas específicos, *contingo* y *concubo*, que comparten la actualización del valor recíproco de *com-*.

Cierran el trabajo unas muy atinadas conclusiones (pp. 319-325), de orden semántico y sintáctico, en las que se sintetiza admirablemente lo que se ha venido diciendo a lo largo del libro, la bibliografía (pp. 327-334) y un *Index locorum Latinorum* (pp. 335-339).

R. López ha realizado en este estudio un trabajo arriesgado, del que ha salido, con todo, bien librada. Al renunciar a estudiar un campo semántico específico, e inclinarse por el análisis del funcionamiento de varios campos en una misma lengua funcional, la de la comedia arcaica latina, la autora se arriesga a trabajar sin red, porque el valor de lengua de los lexemas, que explica su aplicación concreta en el plano del habla, es función de la posición que ocupan en sus respectivos campos semánticos, y es tarea previa, por tanto, el estudio completo de éstos para poder establecer con precisión el valor de lengua de cada uno de los lexemas. Sin embargo, no parece que esta dificultad haya mermado la profundidad y la finura de los análisis que se ofrecen en este libro. Es también de agradecer el excelente rendimiento que se ha sacado en este estudio de los datos sintácticos, que a veces se descuidan un poco en los análisis más propiamente lexicológicos. La bibliografía manejada parece más que suficiente, y la ejemplificación por medio de numerosos pasajes de la comedia arcaica muy adecuada y convincente. La autora, con buen criterio, presenta traducción de todos los pasajes que se aducen, y se muestra, por cier-

to, como una excelente traductora, sobre todo a la hora de verter las dificultades del contundente lenguaje plautino.

Rosario López, por otra parte, hace gala en su enfoque metodológico, como dijimos, de un sano eclecticismo, y con buen criterio, porque los métodos deben servirnos para interpretar los fenómenos, y no los fenómenos para hacerlos entrar en el corsé de los métodos, aunque hay a veces, quizás, un uso excesivamente laxo de los términos y conceptos de la semántica estructural: sería sorprendente que en un trabajo tan ambi-

cioso y en el que se tratan tantos aspectos conflictivos, se ofrecen tantos datos, y se traducen e interpretan tantos textos no hubiera lugar para la discrepancia o no quedara algún flanco abierto para la crítica, todo lo cual no puede, ni debe, empañar el mérito y la solvencia de una obra como ésta, que nos permite conocer más y mejor el lenguaje de la comedia latina. Felicitamos, por tanto, a la autora, y la animamos a continuar con este tipo de estudios tan enriquecedores.

ANTONIO M. MARTÍN RODRÍGUEZ

